

EXAMEN DE LAS PROPUESTAS DE ENMIENDA A LOS APÉNDICES I Y II

A. Propuesta

Suprimir *Lynx rufus* del Apéndice II.

B. Autor de la propuesta

Estados Unidos de América.

C. Documentación justificativa1. Taxonomía

1.1 Clase: Mammalia

1.2 Orden: Carnivora

1.3 Familia: Felidae

1.4 Especie: *Lynx rufus*, Lapham 1852

Posibles subespecies: *L. r. baileyi*, *L. r. californicus*, *L. r. escuinapae*, *L. r. fasciatus*,
L. r. floridanus, *L. r. gigas*, *L. r. oaxacensis*, *L. r. pallescens*,
L. r. peninsularis, *L. r. rufus*, *L. r. superiorenensis*, *L.r. texensis*. Hall 1981.

1.5 Sinónimos científicos: *Felis rufus*, Jones *et al.* 1975, Tumlison 1987, Nowak 1999

1.6 Nombres comunes: (Jackson 1961, Banfield 1987, McCord and Cardoza 1982)
español: gato de monte
francés: chat sauvage, chat sauvage de la nouvelle cosae, loup-cervier, lynx roux, pichou, pichu
inglés: bobcat, barred bobcat, bay lynx, bob-tailed cat, cat o' the mountain, cat lynx, catamount, lynx cat, pallid bobcat, red lynx, wildcat

1.7 Número de código: A-112.007.001.024

2. Parámetros biológicos

2.1 Distribución

El gato de monte es el felido con la zona de distribución más amplia de Norteamérica, pues abarca desde una región tan septentrional como la Columbia Británica central (55°N) hasta otra tan meridional como el sur de Oaxaca (México) (17°N). Actualmente, con la excepción de Delaware, se puede encontrar el gato de monte en todos los contiguos Estados Unidos; sin embargo, su distribución está limitada en Illinois, Indiana, Iowa, Michigan, Missouri y Ohio (Woolf y Hubert 1998). Históricamente, se encontraba el gato de monte en los 48 Estados (Young 1958). Durante el siglo pasado, su zona de distribución se amplió hasta Minnesota septentrional, Ontario meridional y Manitoba, a medida que las actividades madereras y agrícolas y los incendios abrieron los densos e intactos bosques de coníferas de esas zonas (Rollings 1945). Durante el pasado decenio, se ha observado una ampliación mayor hasta parajes influidos por los seres humanos, en particular en las zonas central y oriental de los Estados Unidos (Woolf y Neilson 2001).

Hay 12 subespecies potencialmente válidas del gato de monte en Norteamérica y Centroamérica (Hall 1981). Sin embargo, un estudio morfológico detallado de cráneos de gato de monte de la zona meridional central de los Estados Unidos infundió a Read (1981) la sospecha de que había

muchos menos taxa interespecíficos válidos que los reconocidos por Hall (1981), pues la distribución del gato de monte es bastante continua y sin claras interrupciones geográficas. McCord y Cardoza (1982) indicaron que las diferencias entre subespecies son tan mínimas, que carecen de verdadera importancia biológica o de gestión. Impugnaron la importancia y la validez biológicas de *L. r. eseuinapae* del México central. Se describió esa subespecie a partir de dos especímenes machos inmaduros basándose en las diferencias craneales y de color (Allen 1903). Un análisis estadístico multivariado de diversas mediciones de cráneos ha indicado que las características craneales de *L. r. eseuinapae* son similares a las de *L. r. californicus* and *L.r. texensis* (Samson 1979). Además, la zona de distribución de *L. r. eseuinapae* coincide con la de *L. r. baileyi* y *L.r. texensis*.

2.2 Disponibilidad de hábitat

Los gatos de monte se encuentran en una gran diversidad de hábitats, desde los bosques de las tierras bajas de Alabama hasta los áridos desiertos de México y desde los bosques septentrionales del Canadá hasta las húmedas regiones tropicales de Florida. En general, prefieren parajes agrestes y rocosos con densas capas de manto vegetal intercaladas (Pollack 1951b, Erickson 1955, Young 1958, Zedulak y Schwab 1979, Karpowitz 1981, Golden 1982). McCord (1974) observó las huellas de gatos de monte en la nieve en Massachussets y descubrió que la utilización de caminos, riscos, plantaciones de abetos, y bosques de pinabetes y de especies frondosas era mayor, aun cuando no fueran demasiado abundantes. Atribuyó la utilización de los bosques de pinabetes y de especies frondosas a las altas densidades de ciervos de Virginia (*Odocoileus virginianus*) (presa) y la de las plantaciones de abeto a la abundancia de la liebre americana llamada *snowshoe hare* (*Lepus americanus*) (presa) y a la protección del viento. Asimismo, Fuller *et al.* (1985a) descubrieron en Minnesota una utilización desproporcionada de las zonas de coníferas, que también contaban con la mayor densidad de dichas liebres y de ciervos de Virginia, presas principales de los gatos de monte en esa región. Los gatos de monte de Missouri preferían los hábitat caracterizados por riscos, campos cubiertos de maleza y bosques renacidos de robles (Hamilton 1982). Al parecer, la elección de los riscos se debía a razones sociales, además de a las ventajas fisiológicas del manto vegetal, mientras que los campos cubiertos de maleza y las zonas de regeneración de robles ofrecían elevadas densidades de presas. En Wisconsin, los bosques de coníferas de las tierras bajas eran elegidos sistemáticamente por los dos sexos durante todas las estaciones, aunque en la elección de otros hábitat había diferencias estacionales relacionadas con el sexo (Lovallo y Anderson 1996). En México, se encuentran los gatos de monte en los parajes de maleza seca, los bosques de coníferas, los bosques mixtos de pinos y robles y los bosques caducos tropicales (carta de fecha 27 de abril de 2004 de H. Benítez Díaz, Director de Relaciones Exteriores y Asuntos Internacionales de la Comisión Nacional para el Conocimiento y la Utilización de la Diversidad Biológica de México, a K. Stansell, Director Adjunto de Asuntos Internacionales del Servicio de Pesca y Vida Silvestre de Estados Unidos).

Aunque se considera que la abundancia de presas es el factor más importante en la selección de los tipos de hábitat, la protección contra el clima riguroso, la disponibilidad de parajes apropiados para el descanso y para guaridas, un denso manto vegetal para la caza y la huida y la inexistencia de perturbaciones son también factores importantes en la selección de los hábitat (Pollack 1951b, Erickson 1955, Bailey 1974). Knowles (1985) descubrió que en Montana los gatos de monte seleccionaban en general tipos de hábitat con un 52 por ciento o más de manto vegetal vertical. Aunque las densidades de presas eran mayores en esos tipos, le pareció que el manto vegetal era decisivo para una caza eficaz mediante emboscadas y aproximación cautelosa por parte del gato de monte. Asimismo, Lovallo (1999) descubrió en Pensilvania que los gatos de monte estaban estrechamente asociados con las exposiciones orientales y sudorientales en las laderas con una inclinación de 7°-8°. McCord (1974) consideró que los factores relativos al comportamiento, tales como los hábitos de caza o las interacciones sociales, también dictaban la utilización temporal y espacial de los tipos de hábitat.

2.3 Situación de la población

El Servicio de Pesca y Vida Silvestre de Estados Unidos calculó que en 1988 el tamaño de la población de gatos de monte en los Estados Unidos era de 700.000 a 1.500.000 animales

adultos residentes (Turbak 1988). La expansión geográfica de la zona de distribución del gato de monte y los notables aumentos de su densidad durante el pasado decenio hacen pensar que el tamaño de la población probablemente haya aumentado desde que se hicieron esos cálculos aproximados (Woolf y Hubert 2001, Lovallo 2001). Numerosos Estados calculan independientemente las poblaciones de gatos de monte utilizando diversos métodos, tales como modelos computadorizados de población y análisis de cuadros estadísticos de promedio de vida (Anderson and Lovallo 2003). Según los informes del Canadá y de México en esos países, las poblaciones de gatos de monte están muy extendidas y en general gozan de buena salud (Gobierno del Canadá 1983, Gobierno de los Estados Unidos 1992). Según las descripciones al respecto, los gatos de monte abundan en muchas regiones de México, incluidas zonas desarrolladas de las regiones meridionales y centrales del país (carta de fecha 27 de abril de 2004 de H. Benítez Díaz).

2.4 Tendencias de la población

En 1996, las poblaciones en los Estados Unidos estaban consideradas estables en 22 Estados y en aumento en 20 Estados y ningún Estado notificó descensos globales (Woolf y Hubert 1998). En 2001, varios Estados centrales y orientales siguieron notificando aumentos de la población (Woolf y Neilson 2001). Los científicos mexicanos han indicado que en los 25 últimos años no ha habido reducciones en las poblaciones de gatos de monte (carta de fecha 27 de abril de 2004 de H. Benítez Díaz).

2.5 Tendencias geográficas

Los estudios periódicos nacionales sobre la abundancia y la distribución de los gatos de monte indican una expansión geográfica continua de sus poblaciones en toda su zona de distribución en los Estados Unidos, en particular en el Medio Oeste y en varios Estados del centro de la zona atlántica (Hon 1990, Woolf y Neilson 2001). Lo más destacado es que las poblaciones de gatos de monte han ampliado sus zonas de distribución en Illinois (Bluett *et al.* 2001, Woolf y Hubert 1998), Missouri (Erickson *et al.* 2001), Nebraska (Lendholt y Genoways 2000) y Pensilvania (Lovallo 2001), además de en Indiana, Michigan y Ohio (Woolf y Hubert 1998).

2.6 Función de la especie en su ecosistema

El gato de monte es uno de varios carnívoros que constituyen las complejas comunidades de predadores de Norteamérica. Como los gatos de monte ocupan una gran diversidad de hábitat, su función como predadores de los bosques y las tierras de cultivo es variada. Aunque compiten con otros predadores, no existen pruebas de que las poblaciones de otras especies de depredadores estén directamente relacionadas con la densidad de gatos de monte en la misma zona. Los gatos de monte son ecológicamente similares al lince canadiense, en particular en cuanto a la selección de las presas, y sus zonas de distribución raras veces son simpátricas. En los casos en que las zonas de distribución del gato de monte y del lince coinciden, lo habitual es que el gato de monte venza al lince, a no ser que la excesiva altura de la nieve brinde al lince una ventaja a la hora de buscar comida (Parker *et al.* 1983).

2.7 Amenazas

Aunque los gatos de monte se adaptan a una gran diversidad de condiciones de hábitat, la pérdida de éstos provocada por la urbanización es la única amenaza importante para las poblaciones actuales. Woolf y Hubert (1998) señalaron que los recientes aumentos de las poblaciones de gatos de monte en el Medio Oeste han sido consecuencia del aumento de la forestación durante los últimos decenios. El gato de monte no está incluido en la Lista Roja de Especies Amenazadas de la UICN (IUCN 2003).

3. Utilización y comercio

3.1 Utilización nacional

En 38 de los Estados Unidos, como también en ciertas regiones del Canadá y México, la captura de gatos de monte no es ilegal. En Norteamérica dichas capturas han variado a consecuencia de los cambios en el valor de las pieles y la intensidad del aprovechamiento de las de otras especies. Aunque las capturas de gatos de monte aumentaron durante el período 1976-1984, los niveles recientes de capturas en los Estados Unidos han sido comparables a los observados antes de su inclusión en la CITES (34.937 capturas durante el periodo 1995-1996 frente a 35.937 capturas durante el periodo 1975-1976). Woolf y Hubert (1998) concluyeron que, dados los datos relativos a las capturas, no era probable que las poblaciones de gato de monte se redujeran durante los años de máximas capturas; al contrario, se consideraba que dichas poblaciones se habían mantenido estables.

3.2 Comercio internacional lícito

Según los datos del Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación (WCMC), entre 1998 y 2002 se exportaron 118.929 especímenes. La mayoría de las exportaciones procedían de países de la zona de distribución. Sin embargo, solo nueve especímenes procedían de México. Las exportaciones correspondientes a países de fuera de la zona de distribución o de origen desconocido representaron el 0,5 de las exportaciones (Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación 2003; cuadro 1).

Cuadro 1. número de especímenes de <i>Lynx rufus</i> objeto de comercio internacional y exportados entre 1998 y 2002.		
Año	Especímenes exportados desde el Canadá, México o los Estados Unidos	Especímenes exportados desde países de fuera de la zona de distribución o de origen desconocido
1998	17,397	3
1999	20,454	44
2000	15,925	1
2001	34,287	0
2002	30,269	549
Total	118,332	597

3.3 Comercio ilícito

Según las bases de datos sobre fiscalización de la observancia del Servicio de Pesca y Vida Silvestre de Estados Unidos, de 1998 a 2004 los agentes fiscalizadores confiscaron 174 especímenes de *Lynx rufus*.

3.4 Efectos reales o potenciales del comercio

Ni el comercio nacional ni el internacional constituyen una amenaza para las poblaciones de gato de monte.

3.5 Cría en cautividad o reproducción artificial con fines comerciales (fuera del país de origen)

Algunos Estados permiten y regulan la cría en cautividad y la reproducción de los gatos de monte para fines comerciales. Sin embargo, en el comercio internacional actual de pieles de gato de monte predomina el aprovechamiento de pieles de especímenes silvestres procedentes de Norteamérica.

4. Conservación y gestión

4.1 Situación jurídica

4.1.1 Nacional

La caza y el comercio del gato de monte está regulada en todos los Estados del área de distribución (Nowell y Jackson 1996). En los Estados Unidos, los gatos de monte están clasificados actualmente como especies de caza para el aprovechamiento de su carne o de sus pieles, por lo que su captura está regulada en 38 Estados. Además, la especie está protegida con períodos de veda en nueve Estados y está clasificada como especie en peligro en el Estado en los de Indiana, Ohio, Nueva Jersey e Iowa. Los gatos de monte están clasificados y protegidos como especie amenazada en el Estado en el de Illinois.

En México, la caza del gato de monte está regulada en cinco Estados y se permite de forma limitada disparar a los predadores de ganado sospechosos (Nowell y Jackson 1996). En el Canadá, también esta regulada la caza del gato de monte.

4.1.2 Internacional

Antes de la CdP8, todas las subespecies de gatos de monte, excepto *Lynx rufus escuinapae*, estaban incluidas en el Apéndice II por su similitud de aspecto (párrafo 2b del Artículo II) con otros félidos incluidos. *L. r. escuinapae* estaba incluido en el Apéndice I, pero, en vista de las dudas sobre su validez como subespecie, los Estados Unidos propusieron y obtuvieron la transferencia al Apéndice II. En este momento, toda la especie está incluida en el Apéndice II. El comercio no amenaza a esta especie con la posibilidad de extinción. En Estados Unidos, *L. r. escuinapae* está clasificado como amenazado, conforme a la Ley de Especies Amenazadas, de 1973; sin embargo, se está revisando esa situación jurídica.

4.2 Gestión de la especie

4.2.1 Supervisión de la población

Aunque resulta difícil hacer un cálculo aproximado del número de gatos de monte por su comportamiento críptico y primordialmente nocturno, los gestores estatales y provinciales de los animales cuyas pieles se aprovechan han empleado numerosos índices para determinar la zona de distribución, la ocupación de los hábitat y las tendencias geográficas y numéricas de las poblaciones de gato de monte. Algunos ejemplos no exclusivos de esos datos son la recopilación de muertes causadas por vehículos, los cuestionarios para cazadores y tramperos, los datos de capturas con referencia geográfica, las opiniones de los empleados, los avistamientos por parte de cazadores y arqueros, las capturas accidentales por parte de tramperos, las estaciones de detección del olor y los recuentos de huellas en invierno (Anderson y Lovallo 2003).

4.2.2 Conservación del hábitat

Como los gatos de monte prosperan en una gran diversidad de hábitat en toda su zona de distribución, las adquisiciones estatales y federales de dichos hábitat permiten mantener la distribución actual.

4.2.3 Medidas de gestión

Los 38 Estados que permiten las capturas de gatos de monte han aplicado medidas para controlar su intensidad mediante reglamentos que imponen la duración de la temporada, los métodos de captura, la cantidad de piezas cazadas y la obligación de presentar informes. Además, muchos Estados (nueve) recurren a permisos individuales o a cupos de capturas en todo el Estado (cuatro) para limitar el total de capturas anuales (Woolf y

Hubert 1998). Los Estados revisan periódicamente los programas sobre capturas de especies para tener en cuenta las nuevas conclusiones y las recomendaciones más recientes de los expertos en su región. El aprovechamiento comercial de animales criados en cautividad es poco común, pero, en los casos en que es lícita, su supervisión corre a cargo de las autoridades estatales.

Para establecer las tasas de capturas sostenibles, lo más frecuente es recurrir a modelos de población o análisis de los cuadros sobre promedios de vida basados en los datos demográficos recogidos anualmente gracias a las muestras capturadas. En general, los gestores consideran que la tasa máxima de capturas sostenibles en el caso de los gatos de monte es la de 20 por ciento y se han ideado los análisis de estructuras de edad - como, por ejemplo, las proporciones entre adultos y animales de un año- para calcular los cambios en las tasas de capturas a lo largo del tiempo (Knick 1990).

4.3 Medidas de control

4.3.1 Comercio internacional

En los Estados Unidos, el control del transporte de gatos de monte entre Estados y a través de fronteras internacionales se rige por la Ley Lacey. Los programas estatales y tribales estadounidenses de exportación de animales cuyas pieles se aprovechan y que están incluidos en los Apéndices CITES deben contar con la aprobación de la División de Autoridad Administrativa y la División de Autoridad Científica del Servicio de Pesca y Vida Silvestre de Estados Unidos. Se establecen unos requisitos mínimos en materia de información sobre los programas biológicos y de gestión necesarios para la aprobación (48 *Federal Register* 37494, 18 de agosto de 1983). La supervisión de los programas se hace mediante los informes anuales presentados al Servicio.

4.3.2 Medidas nacionales

Según Nowell y Jackson (1996), los programas de gestión del gato de monte en los Estados Unidos y el Canadá son los más avanzados para la explotación comercial de los felinos cuyas pieles se aprovechan. Los programas de gestión garantizan una utilización sostenible de la especie a largo plazo y contribuyen a su conservación. Los organismos estatales emplean a biólogos competentes y especializados en la fauna y la flora silvestres para que formulen recomendaciones sobre la gestión y el aprovechamiento de los gatos de monte en sus respectivas regiones. Otros científicos, el personal de los organismos y el público examinan las recomendaciones relativas a la gestión antes de su adopción. El personal fiscalizador de la observancia de la legislación estatal y federal sobre la fauna y la flora silvestres recibe capacitación para identificar los gatos de monte y está muy versado en la legislación estatal y federal relativa al aprovechamiento, el transporte y la venta de gatos de monte y partes de ellos.

5. Información sobre especies similares

Se han identificado varias especies como similares en aspecto al gato de monte, incluidos el linco del Canadá (*Lynx canadensis*), el linco ibérico (*Lynx pardinus*) y el linco eurásico (*Lynx lynx*). Aunque la diferenciación del pelo moteado del vientre puede resultar problemática, se pueden utilizar el pelaje y el cráneo para distinguir claramente los gatos de monte de otros miembros del género *Lynx*. Por ejemplo, se puede distinguir visualmente el linco del Canadá de los gatos de monte por sus grandes matas de pelo, cola ligeramente más corta, penachos negros más largos en las orejas y márgenes negros a lo largo de las orejas (> 2.5 cm), además de un moteado menos definido en el pelaje. La cola del linco es de color marrónáceo o amarillento y acaba en una punta negra que la rodea completamente, mientras que la del gato de monte esta ribeteada sólo por la superficie superior (Larivière y Walton 1997). Además, el pelaje del linco es, en general, más gris que el marrón rojizo del gato de monte.

Se pueden identificar los cráneos del gato de monte gracias a la presencia de un estrecho hueso presfenoide (< 6 mm) y una confluencia del foramen hipoglosal con el foramen lacerado posterior.

Los cráneos de lince tienen un hueso presfenoide hinchado y los forámenes hipoglosal y lacerado posterior están separados (Jackson 1961). Además, Ommundsen (1991) identificó otros tres rasgos morfométricos que se pueden utilizar para distinguir cráneos: el número de forámenes palatinos menores (≥ 2 en el gato de monte, < 2 en el lince), la altura de la protuberancia postorbital del hueso yugal (mayor que el espacio del borde en el caso del gato de monte y menor en el del lince) y –lo que resulta más significativo– el ángulo del foramen infraorbital (el eje largo es casi horizontal en el gato de monte y cruza transversalmente el hueso nasal, mientras que en el lince está más próximo a la posición vertical).

6. Otros comentarios

Ninguno.

7. Observaciones complementarias

Ninguna.

8. Referencias

- Allen, J. A. 1903. A new deer and a new lynx from the state of Sinaloa, Mexico. *Bulletin of the American Museum of Natural History*. 19:614.
- Anderson, E. M. 1987. *Critical review and annotated bibliography of the literature on the bobcat*. Colorado Division of Wildlife Special Report No. 62.
- Anderson E.M. and M. J. Lovallo. 2003. Bobcat and Lynx. Pages 758-786 in J. A. Chapman and G. A. Feldhamer, editors. *Wild Mammals of North America: Biology, Management, and Economics*. Johns Hopkins Press: Baltimore, Maryland.
- Bailey, T. N. 1974. Social organization in a bobcat population. *Journal of Wildlife Management* 38:435-446.
- Bluett, R. D., G. F. Hubert, and A. Woolf 2001. Perspectives on bobcat management in Illinois. Pages 67-73 in A. Woolf, C. K. Nielsen, and R. D. Bluett editors. *Proceedings of a Symposium on Current Bobcat Research and Implications for Management*. The Wildlife Society 2000 Conference: Nashville, Tennessee.
- Erickson, A. W. 1955. *An ecological study of the bobcat in Michigan*. Thesis, Michigan State University: East Lansing, Michigan.
- Erickson, D. W., D. A. Hamilton, and F. G. Sampson. 1981. The status of the bobcat (*Lynx rufus*) in Missouri. *Transaction of Missouri Academy of Science* 15:49-60.
- Fuller, T. K, W. E. Berg, and D. W. Kuehn 1985. Survival rates and mortality factors of adult bobcats in north-central Minnesota. *Journal of Wildlife Management* 49:292-296.
- Golden, H. 1982. *Bobcat populations and environmental relationships in northwestern Nevada*. Thesis, University of Nevada: Reno, Nevada.
- Government of Canada. 1983. Proposal for the deletion of the Canadian populations of bobcat, *Lynx rufus*, from Appendix II. *Proceedings of the Fourth Conference of the Parties*. Secretariat of CITES: Lausanne, Switzerland.
- Hall, E. R. 1981. *The Mammals of North America*. Wiley and Sons: New York.
- Hamilton, D. A. 1982. *Ecology of the bobcat in Missouri*. Thesis, University of Missouri: Columbia, Missouri.
- IUCN 2003. *2003 IUCN Red List of Threatened Species*. IUCN: Gland, Switzerland.
- Jackson, H. H. T. 1961. *Mammals of Wisconsin*. University of Wisconsin Press: Madison, Wisconsin.
- Karpowitz, J. F. 1981. *Home range and movements of Utah bobcats with reference to habitat selection and prey base*. Thesis, Brigham Young University: Provo, Utah.
- Knowles, P. R. 1985. Home range size and habitat selection of bobcats, *Lynx rufus*, in north-central Montana. *Canadian Field Naturalist* 99:6-12.

- Landholt, L. M. and H. H. Genoways. 2000. Population trends in furbearers in Nebraska. *Transactions of the Nebraska Academy of Sciences* 26:97-100.
- Lariveire, S. and L. R. Walton 1997. *Lynx rufus*. *Mammalian Species* 563:1-8.
- Lovallo, M. J. 1999. Multivariate models of bobcat habitat selection for Pennsylvania landscapes. Dissertation, Pennsylvania State University: University Park, Pennsylvania.
- Lovallo, M. J. 2001. Status and management of bobcat in Pennsylvania. Pages 74-79 in A. Woolf, C. K. Nielsen, and R. D. Bluett editors. *Proceedings of a Symposium on Current Bobcat Research and Implications for Management*. The Wildlife Society 2000 Conference: Nashville, Tennessee.
- Lovallo, M. J. and E. M. Anderson 1996. Bobcat (*Lynx rufus*) home range size and habitat use in northwest Wisconsin. *American Midland Naturalist* 135:241-252.
- McCord, C. M. 1974. Selection of winter habitat by bobcats (*Lynx rufus*) on the Quabbin Reservation, Massachusetts. *Journal of Mammalogy* 55:428-437.
- McCord, C. M and J. E. Cardoza. 1982. Bobcat and lynx (*Felis rufus* and *F. lynx*). Pages 728-766 in J. A. Chapman and G. A. Feldhamer, editors. *Wild Mammals of North America: Biology, Management, and Economics*. Johns Hopkins Press: Baltimore, Maryland.
- Nowell, K. and P. Jackson (compiler and eds.). 1996. *Wild Cats: Status Survey and Action Plan*. IUCN: Gland, Switzerland. Pp. 140-144.
- Ommundsen, P. D. 1991. Morphological differences between lynx and bobcat skulls. *Northwest Science* 65:248-250.
- Parker, G. R. and G. E. J. Smith 1983. Sex- and age-specific reproductive and physical parameters of the bobcat (*Lynx rufus*) on Cape Breton Island, Nova Scotia. *Canadian Journal of Zoology* 61:1771-1782.
- Pollack, E. M. 1951. Observations on New England bobcats. *Journal of Mammalogy* 32:356-358.
- Read, J. A. 1981. *Geographic variation in the bobcat (Felis rufus) in the south-central United States*. Thesis, Texas A & M University: College Stations, Texas, USA.
- Rollings, C. T. 1945. Habits, foods and parasites of the bobcat in Minnesota. *Journal of Wildlife Management* 9:131-145.
- Samson, F. B. 1979. Multivariate analysis of cranial characters among bobcats, with a preliminary discussion of the number of subspecies. Pages 80-86 in P. C. Escherich and L. Blum, editors. *Proceedings of the 1979 Bobcat Research Conference. National Wildlife Federal Science and Technology Series 6*.
- United States Government. 1994. Proposal to transfer *Felis rufa escuinapae* from Appendix I to Appendix II. *Proceedings of the Eighth Meeting of the Conference of the Parties*. Secretariat of CITES: Geneva, Switzerland.
- Woolf, A. and G. F. Hubert 1998. Status and management of bobcats in the United States over three decades: 1970's-1990's. *Wildlife Society Bulletin* 26:287:294.
- Woolf and Neilson. 2000.
- Young, S. P. 1958. *The Bobcat of North America*. Wildlife Management Institute: Washington, D.C.
- Zezulak, D. S. and R. G. Schwab. 1979. A comparison of density, home range, and habitat utilization of bobcat populations at Lava Beds and Joshua Tree National Monuments, California. Pages 74-79 in P. C. Escherich and L. Blum, editors. *Proceedings of the 1979 bobcat research conference. National Wildlife Federal Science and Technology Series 6*.